

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



LA PANTALLA.—Semanario español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. — América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. — Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20, Madrid. — Teléfono 18107. — Aportado 8015. Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.—Munera, 40. Propietario: LUIS MONTIEL. — Director: ANTONIO BARBERO.

ecos de Madrid

RECIBIMOS de la Unión Artística Cinematográfica Española una nota en la que nos comunica que para "prevenir que en la impresión de cintas cinematográficas de ambiente español se produzcan desvirtuaciones de nuestra vida nacional, y que contribuyamos, con la presentación de nuestros propios actores, con escenarios, a la divulgación de falsas imágenes que pueden perjudicar el buen nombre de España", esa entidad prepara "una razonada exposición de motivos, con los cuales justifica la necesidad de que el Poder público intervenga en la impresión de las cintas cinematográficas realizadas en España por casas editricas extranjeras."

Inútil decir cuánto aplaudimos esta actitud de la Unión Artística Cinematográfica Española y cómo deseamos que su petición sea bien acogida por el Gobierno, puesto que nosotros, desde estas mismas columnas, hemos llamado más de una vez contra los desastres que suponen esas fantásticas exportaciones.

La gestión de la Unión Artística se limita a solicitar una inspección gubernativa para aquellas editoriales extranjeras que realicen películas en España. Y nosotros, ante ese detalle, hemos de hacer una sola pregunta: ¿Se trata de evitar la filtración en nuestra patria de escenas que desacrediten el buen nombre de España, o se pretende crear un monopolio que permita sólo realizarlas a los españoles?

Porque, sin necesidad de turbarnos mucho la memoria, vienen a ella títulos de películas dignas de toda censura y en las que no intervino ningún extranjero.

Lo en puerta? Agorremos bien nuestros ojos y dispóngámonos a la diversión poco piadosa que en el *louvre* producen los plenos entre otras bombas. Porque ser que hubo muchas años se realizó en Barcelona una película basada en *Juan José*, cuyas editoriales contrataban con Joaquín Dicenta, que aun vivía, la exclusiva para la adaptación cinematográfica del drama popular. Y se dice que ahora esa editoria catalana no se aviene a permitir que la compañía inglesa que recientemente estuvo entre nosotros filme otra adaptación de esa obra, a pesar de la autorización otorgada por los hijos de Dicenta, desconocedores, sin duda, del compromiso que había suscrito su padre. Nos congratulamos un amiguito amigo.

El pasado domingo, en el Real Cinema, cedido galantemente al efecto, se celebró una exhibición de films documentales y periodísticos, organizada por el Primer Congreso Español de Cinematografía, en honor de D. Luis Montiel y Balaguer, fundador de *Revista* y *La Pantalla*.

En el programa figuraron, entre otras cintas, *En la tierra del sol*, reportaje que hizo Martínez de la Riva aprovechando la estancia de Antonio Moreno en España, y el film que nuestros cinematógrafos obtuvieron del banquete celebrado hace poco en homenaje de D. Luis Montiel.

Como prólogo y epílogo del acto británico, los periodistas Rafael Marquina y Basilio Álvarez pronunciaron sendas charlas, que fueron escuchadas por la numerosa concurrencia con mucho agrado.



DAROTHY SEBASTIÁN, JOAN CRAWFORD Y ANITA PAGE, PRINCIPALES FIGURAS DE LA NUEVA PELÍCULA "DANCING DAUGHTERS", DE LA METRO-GOLDWYN

CLUB CINEMATÓGRAFICO ESPAÑOL

RESPONDIENDO a la bien lanzada por LA PANTALLA, numerosos lectores nos envían su adhesión entusiasta, que muy de veras agradecemos, apuntando, al mismo tiempo, ideas para el mejor desenvolvimiento de nuestro plan, todavía en embrión.

Con el mayor interés, y deseando amar todas las tendencias, estudiamos estas interesantes sugerencias. No queríamos, desde luego, que se realizara el amor expresado por nuestro lector José García, de ver convertido el Club en una sociedad meramente deportiva; pero tampoco nos parece oportuno darle un carácter evage-

radamente austero y casi doctoral como parece ser el estudio de Julián Vázquez, otro de nuestros amables comunicantes. Unir lo útil a lo agradable, el estudio a la distracción, nos parece el ideal. El *estanciano* no estaba a la biblioteca ni el salón de conferencias al campo de deportes; pero para tener la casa con que soñamos los entusiastas—un edificio amplio y sencillo, con un jardín umbrado, una piscina y un campo de tennis—hacía falta dinero, mucho dinero.

He aquí el problema que nuestros buenos amigos con un fértil ingenio han de ayudarnos a resolver.

En nuestro último número dimos cuenta de que D. Modesto Alonso iba a hacer una película: *Goya*. Hoy rectificamos el título de la nueva producción, que se denominará *Goya, que es decir*. El pasado domingo se rodaron las primeras escenas en el Museo del Prado y en San Antonio de la Florida.

EDUARDO A. QUINTANA, el delegado de Cine-Musical en Madrid, cuenta con la exclusiva para la filmación de las obras de Zorrilla. Y, también, con la ayuda y la cooperación de nuestro colaborador Mauricio Torres. No sería imposible que de esto saliese una próxima realización cinematográfica.

La R. Alonso trabaja en la preparación de una película-revista semanal, en la que, aparte de una información filtrada de los sucesos de la actualidad española, desfilarán, también, nuestras bellezas artísticas y teatrales, costumbres, tradiciones y progresos científicos e industriales.

Juguemos muy interesante esta iniciativa y esperamos que habrá de obtener un buen éxito entre nuestro público.

Cuando se publiquen estas líneas, ya habrán comenzado a rodarse los exteriores de *Corazonas sin rumbo*, que se impresionará sobre película pancromática, con lo cual veremos por vez primera a nuestros artistas en la pantalla sin mancha alguna.

Aparte de los nombres que ya anteriormente hemos publicado como intérpretes de esta cinta, figurarán en ella Emilio Mesero y "Pituit". De los extranjeros intervendrán Betty Hyatt, Anna Ralph, Livio Paraneli y otros muchos.

De paso para Inglaterra han partucado en Madrid unos días los elementos de la British Gaumont, que venían de impresionar en Málaga los exteriores de una película.

TRABAJAMOS del *Cinequinox*, las siguientes líneas: "Carta de La Argentina. La Cinematografía Madrileña piensa inaugurar la temporada cinematográfica con una serie de films españoles. Presentará *La chica del pote*, adaptación de la deliciosa comedia de Carlos Arniches realizada por Antonio Calvoche, coreógrafo y notable director de la cinematografía española. El film está bien presentado, con lujos decorados y vestidos; la fotografía sobrepasa todo lo que se ha hecho hasta ahora en España. Están interpretados los principales personajes por Josepina Ochea, Cornelia Quilino, Carlos Díaz de Mendoza y otros conocidos artistas".

Mucho me satisface ver que la floreciente cinematografía española empieza a interesar en el Extranjero, y esperamos que ello sirva de estímulo a los productores nacionales para perseverar en su trabajo.

Don Ernesto Gossamer, concesionario exclusivo de la casa Linolia, se encuentra en Alemania seleccionando las cintas de esa marca que habrá de presentar durante la temporada próxima. Desde aquel punto tiene intención de trasladarse a Inglaterra para realizar importantes compras de material cinematográfico.

SARANT



BEBE DANIELS, PAMO
SA EN TIEMPOS NO MUY
LEJANOS POR SU ES-
PLÉNDIDA CAROLIERA
NEGRA QUE SACRIFICÓ
EN ARAS DE LA MODA
«GARÇONNE», VUEL-
VE AHORA A DEJAR
CRECER SUS BUJOS

EL CABELLO SEMI-LARGO ES UN MAR-
CHINGO DAY, LA AMORABLE INGU-
ETA, GRACIA INFANTIL QUE AUREO-
LA LA DULZURA DE SU RININA

la m o d a



EL PEINADO DE COL-
LIER MOORE, TAN EX-
TRAÑO Y POCO FAVO-
RECEADOR, CONTRIBUYE
PUDOROSAMENTE A HA-
CER DE ELLA UN TIPO
ÚNICO QUE MUCHAS
TRAYAN DE Imitar

Y EN GRETA GARBO, LA EXTRAÑA
MUJER DE BELLA MÁSCARA IMPEN-
TRABLE, BURIA MARAÑA PERDIDA
DA, TENTADORA Y TERRIBLE COMO
LAS SIEMPRE DE MEDUSA.

El corte de pelo a lo «garçon» que ame-
nazó, durante breves
meses, con invadir el mun-
do, tuvo también, en Holly-
wood, sus adeptos y panegiristas,
encontrándose entre las principales, Lea-
trice Joy y Bebe Daniels. ♣ Otras, mejor
avenidas con su propia belleza, le opusieron el veto
más rotundo. Greta Garbo, la inquietante «vampírea»
noruega, inició la moda del cabello semi-largo cayendo en
bucles suaves sobre la nuca y pronto la imitaron otras prime-
ras actrices y numerosas partiquinas. ♣ Actualmente, en Holly-
wood, como en todas partes, el mayor eclecticismo reina en los peinados;
pero, en general, prevalece el corte de cabellos más favorecedor y feme-
nino. ♣ Inciso Bebe Daniels y Leatrice Joy han multiplicado al encanto de
los bucles, explicando así, la segunda, su cambio de opinión. ♣ «El corte a lo «gar-
çon» es interesante, pero limita demasiado el guardarropa. Con el traje de deportes es per-
fecto, con el vestido sastre resulta elegante, pero ningún traje realmente femenino
armoniza con este picante arreglo del cabello. Resultan ridículas las vestiduras
vapotosas con el pelo cortado casi al rape. La moda de este año, con su de-
cidida orientación hacia la feminidad, elimina el corte a lo «garçon». Me
aventuro a predecir que, si vuelve la moda del cabello largo,
cambiará radicalmente el estilo de los trajes. Las faldas serán
más largas y se eliminará el aspecto deportivos. ♣ ¿Acer-
tará Leatrice en sus atrevidas afirmaciones? ♣ Los
modelos primaverales, confeccionados casi ex-
clusivamente en finos y delicados teji-
dos de formas amplias, complicadas y de-
licadamente femeninas, coincidiendo
con la reaparición de la media
melena, parecen desde lue-
go confirmar los pro-
nósticos de la en-
cantadora
profetisa.

△

y el c i n e



Un matrimonio peliculero

Cuando llegó al mundo la hija de Johann Knesius Banky, dignísimo funcionario público bajo el reinado del emperador Francisco José, todo parecía sonreírle. Era de esperar, dado el alto cargo ocupado por su padre, que el destino de Vilma sería el de toda muchacha bella y distinguida: una boda brillante que coronara felizmente una grata juventud exenta de preocupaciones; pero llegó la guerra mundial, y al hundirse el trono secular de San Rodolfo, el pobre funcionario Johann Knesius Banky se halló cesante y sin recursos en un país desquiciado por la revolución. Vilma, llegada a la adolescencia y deseosa de ayudar a sus padres en la reconstrucción del destrozado hogar, se hallaba frente al gran problema de la mujer educada para ser una flor de salón: no sabía hacer nada; no tenía ningún oficio o conocimiento práctico; no poseía a su alcance para vencer al destino hostil, más armas que su juventud y su belleza. El problema era hallar un empleo decoroso y remunerador para ambos elementos, y pensó en el Teatro.

Antes de que hubiera dado un solo paso en esta senda, un joven amigo de la familia, igualmente arruinado por la guerra y convertido en director cinematográfico, le propuso entrar en el cine, y aceptada la proposición, debutó Vilma en *La Galena*, teniendo por compañero a Toni Petróvitch, con éxito favorable. La pequeña Vilma había encontrado el camino del bienestar, de la gloria y de la felicidad, que todas estas cosas ha encontrado en su rápida carrera.

En sucesivas brevísimas etapas fue primera dama con Petróvitch, con Max Linder, con otros varios artistas franceses y alemanes; llegó a ser una de las más estimadas estrellas de la Casa "Ufa" y hubo de hacer todo las intrigas de esta poderosa compañía para firmar su



contrato con Samuel Goldwyn. El gran éxito alcanzó. Durante el rodaje de su primer film americano, *El Ángel de las Nubes*, Rodolfo Valentino observaba el trabajo de la recién importada actriz, y como resultado de esta observación le eligió para ser su primera dama en *El Ángel Negro*. Con ella interpretó también el magnífico artista italiano su último film, *El Hijo del Caid*.

Bellísima y triunfadora, Vilma dio pronto lugar a las insinuaciones matrimoniales. Su nombre fue asociado primero al de Rodolfo Valentino, y luego, insistentemente, al de Ronald Colman, su compañero en *Vacaciones en Roma*, *La dama mágica*, *Ellos del destino* y tantas otras cintas famosas. La felicidad de conquistar a la adorable Vilma estaba, sin embargo, reservada al

ARRIBA: UN RECIENTE RETRATO DE VILMA BANKY. EN EL ÓVALO: EL MATRIMONIO BANKY-LA BOQUE EN EL COMEDOR DE SU CASA

arrugado, Rod La Rocque, el joven americano de ascendencia franco-anglo-india, que parece reunir en su cuerpo de atleta, vigoroso y bello como el de un semi-dios, las características esenciales de las tres razas que le legaron su sangre.

Según la opinión de los escépticos hollywoodenses, este matrimonio, que reúne dos presencias y dos fortunas equivalentes, tenía muy pocas probabilidades de éxito. En efecto; el gran actor que sabe conquistar con sus notables actuaciones en *Reverence*, *Ami-*



los triunfantes. *El Gópelo*, *La ferocidad de una dama*, *El pirata de las dientes blancas*, un puesto eminente en la cinematografía de su país, podía considerarse, si no superior, igual a Vilma Banky. Y estos matrimonios entre iguales rara vez dan buen resultado. En

Hollywood, hasta ahora, sólo existe el de Mary Pickford-Douglas Fairbanks, que, acentuando este detalle, tampoco trabajan juntos en las películas. ¿Será este el secreto del éxito?

Si creemos lo que dicen Vilma Banky y su marido, el matrimonio todavía la paz matrimonial en el año transcurrido desde la ceremonia se debe a su cuidadosa observación de las siguientes reglas:

Comer siempre juntos y sin invitados.

Ir juntos a todas las fiestas y bailar juntos siempre que sea posible.

No tener nunca celos de los compañeros o compañeras que intervienen en las cintas de cada uno.

No criticar el trabajo del otro mientras no está terminado el film.

Tener habitaciones separadas.

Guardar junto el dinero de ambos, excepto una pequeña cantidad que cada cual se reserva para sus gastos particulares.

Ultima y más importante: No enfadarse nunca los dos al mismo tiempo.



ARRIBA: VILMA Y ROD CON RONALD COLMAN. A SU REGRESO DE SU EXCURSIÓN POR EUROPA. EN EL ÓVALO: ROD LA ROCQUE HACIENDO EJERCICIO AL AIRE LIBRE. ABAJO: VILMA BANKY EN SU ALICORRA.

LA VENENOSA

ESCFENIFICACION DE ROGER LION DE LA NOVELA DEL MISMO TITULO DE JOSE MARIA CARRETERO. PROTAGONISTA: RAQUEL MELLER

(Continuación.)

Núm. 130.—M. P. de los dos. Massetti continúa:
S. T. "...Estoy celoso de no poder ya hacer lo que haces tú, y ahora me arrojando de inderte enseñado mi oficio..."
Liana protesta de nuevo. No comprende y parece atónita de semejante sentimiento. Razona, cambiando de expresión, Massetti le dice, muy emocionado:
S. T. "Si, me arrepiento, porque lo que haces puede costarte la vida cada noche."
Liana protesta aún, sonriendo.

Núm. 131.—Conjunto del cuarto. Acaba de abrirse la puerta y entra un minúsculo *groom*, trayendo una magnífica *corbeille* de flores que le ocupa casi por completo.

Núm. 132.—G. P. de Massetti y de Liana, que miran la *corbeille* movable...

Núm. 133.—Y a través la cabeza del *groom*.
G. P. de la *corbeille*, tras la cual aparece el muchacho, que ríe.

Núm. 134.—El conjunto. Ríen los tres. Liana avanza hacia la *corbeille*, y el *groom*, al colocarla, la entrega una tarjeta.

Núm. 135.—G. P. de la tarjeta, donde se lee:
"EL PRINCIPE KARIDJIAN"
con sus homenajes y el testimonio de su admiración."

Núm. 135 bis.—Plano de Massetti, que ha leído la tarjeta por encima del hombro de Liana. Expresión celosa e inquieta.

Núm. 136.—El conjunto. Liana, indiferente, deja la tarjeta encima de la mesa y Liana a su habitación, quien comienza a desdorarla, mientras Massetti, cabizbajo, vuelve a su cuarto y cierra la puerta.

Núm. 136 bis.—Pasillo del circo. Ante el cuarto de Liana hay una muchedumbre compacta admirando y contemplando los carteles que adornan la entrada. En este sitio circula con dificultad el público. A la sazón vemos aparecer a la señora Bonbec, que hace esfuerzos y se empuja para llegar al príncipe. Pero por encima de las cabezas de los espectadores no ve sino el turbante del secretario, que se ha quedado respetuosamente junto a la puerta del cuarto de Liana, aguardando a su señor y entregado a la curiosidad de la multitud. Luce una sonrisa de satisfacción en el rostro de la señora Bonbec, quien desaparece con prestesa.

Núm. 137.—Caballeriza. El público circula entre los establos.

Núm. 138.—P. P. de una niña que da azúcar a un caballo.

Núm. 139.—Puerta del cuarto de Liana. El príncipe entrega a su secretario una tarjeta y se retira un poco.

Núm. 140.—Plano del secretario, que llama a la puerta.

Núm. 141.—Plano del príncipe, que le mira a cierta distancia.

Núm. 142.—Plano de la puerta que se abre, y de la doncella que toma la tarjeta.

Núm. 143.—Interior del cuarto. La doncella entrega la tarjeta a Liana.

Núm. 144.—G. P. de Liana, que mira la tarjeta y murmura:
S. T. "¡Otra vez!"
Titubea un momento, contempla la *corbeille*.

Núm. 145.—G. P. de la *corbeille*.

Núm. 146.—M. P. Liana y la doncella. Liana dice a su doncella:

S. T. "Está tan amable conmigo este hombre, que no puedo por menos de recibirle."
Y hace señas de que pase.

Núm. 147.—Pasillo. Plano de la puerta que se abre y de la doncella que aparece. El príncipe habla con su secretario, ordenándole que le aguarde, y entra sólo en el cuarto.

Núm. 148.—El cuarto. Liana luce ahora un espléndido *dehshillí*. El príncipe, que tiene aspecto emocionado de veras, avanza hacia la bella artista, se inclina y le besa la mano galantemente. Liana le indica un asidero cerca de su tocador, ante el cual se sienta ella misma. El tocador está adosado contra la pared, junto a la puerta de comunicación con el cuarto de Massetti, de modo que a un lado del mueble se halla la puerta en cuestión y al otro, el príncipe, sentado.

Núm. 149.—Cuarto de Massetti. Este vuelve la espalda al aparato. Se frota la mitad del rostro con vaselina, para desquitarse, y después de haberse frotado con la toalla, se contempla al espejo, donde aparece con dos expresiones: media cara de *chico* y la otra toda sin pintura. Viste un *maillot* de *scribata*. Los ojos surcan en el espejo, y se advierte que su papel lastimero le entristece de una manera atroz; mientras, en el cuarto de Liana...

Núm. 150.—Cuarto de Liana. Sentada ante su espejo como Massetti al otro lado (los dos tocadores corresponden desde cada pieza, separados por el tabique), se despinta, en tanto le habla el príncipe:

S. T. "Es usted hermosa como un día de primavera, y su semblante llenará mi vida..."

Núm. 151.—Pl. de Liana en el espejo, escuchando sin pestañear esta susería, conforme se pone carmin en los labios.

Núm. 152.—En la sala. El palco del príncipe. Suzy Gloria, sola en el palco, con la mirada torva, aguarda. De repente, llega, la más de prisa que puede, la señora Bonbec, que se inclina hacia ella y le dice:

S. T. "Tenía usted razón. Ha entrado en el cuarto de ella."

La mirada azul acero de Suzy Gloria se endurece y parece decir: "¡Ya me las pagará!" Se levanta Suzy, nerviosa, poniéndose el abrigo, y válgase a la señora Bonbec, atenta, a abandonar el circo.

Núm. 153.—Cuarto de Liana. En un rincón, la doncella coloca los vestidos de su ama.

Núm. 154.—Plano de conjunto del cuarto de Liana. Esta se levanta, volviendo la espalda a la puerta de comunicación con Massetti. El príncipe se levanta asimismo y se acerca a ella.

Núm. 155.—Cuarto de Massetti, quien ya está vestido. Se apresta a traspasar la puerta de Liana, cuando oye hablar a través del tabique, y se para a escuchar.

Núm. 156.—Cuarto de Liana. M. P. del príncipe, que viene a tomar del tocador una fotografía de la artista, pidiéndole que se la dé. Ella le responde:
S. T. "Quédesele, si le gusta."

Núm. 157.—Cuarto de Massetti. Plano de Massetti, titubeando antes de entrar en el cuarto de Liana. Va a coger su sombrero, colgado de una percha fija en la puerta de comunicación, y permanece con el brazo en alto, escuchando la conversación.



—HAGAME LA MERCED DE VENIR MAÑANA A TOMAR EL TÉ EN CASA, SE LO RUEGO. CONVOCARÉ EN SU HONOR UNA REUNIÓN DE ÍNTIMOS

Núm. 178.—Cuarto de Liana. El príncipe está muy cerca de ella y le dice:

S. T. "Hágame la merced de venir mañana a tomar el té en casa; se lo ruego. Convocaré en su honor una reunión de íntimos."

Núm. 179.—Cuarto de Massetti. Plano de éste, que atisba la respuesta de Liana.

Núm. 180.—Cuarto de Liana. M. P. de ésta, que dice a su interlocutor:

S. T. "Con mucho gusto, príncipe, si me permite llevar a Massetti."

Núm. 181.—Cuarto del álbum. Se ve aclararse el semblante de Massetti.

Núm. 182.—Cuarto de Liana, a quien responde el príncipe:

S. T. "¡Claro que sí, y encantado!"

Núm. 183.—P. A. Liana llama a la puerta y la abre para que pase Massetti. Entra éste, que estaba detrás de la puerta.

Núm. 184.—M. P. de los tres personajes. Liana presenta Massetti al príncipe. Se estrechan la mano los dos hombres.

Núm. 185.—G. P. de Liana, que habla:

S. T. "El príncipe Karidyan tiene a bien invitarnos a tomar el té mañana. He aceptado en nombre de los dos."

Massetti se inclina. El príncipe se despide de la artista; le besa la mano y se retira.

Núm. 186.—La pista. Se está montando la jaula para el número de los leones.

Núm. 187.—Plano de M. Lionel y del domador, vigilando el trabajo.

Núm. 188.—Plano del público, que se reintegra a sus localidades.

Núm. 189.—Rincón de la sala, con los vendedores de bombones.

Núm. 190.—Animación del público, que espera la última parte del programa.

Núm. 190 bis.—Seguida de su secretario, el príncipe se dispone a volver a su palco; pero el palco está vacío. Permanece un minuto de pie y mira a su secretario, que sonríe discreto. Entonces él hace lo mismo, se encoge ligeramente de hombros y, sin dejar de sonreír, abandona el circo.

Núm. 191.—Cuarto de Liana. Esta da órdenes a su doncella y sale del recinto.

Núm. 192.—La barrera. Ha terminado el trabajo de la pista, y los criados se preparan a traer los chiqueros de las fieras.

Núm. 193.—Mientras el domador habla con M. Lionel a la entrada, llegan Massetti y Liana.

Núm. 194.—Plano de los cuatro. M. Lionel presenta el domador a la joven.

Núm. 195.—P. P. de Lionel, que dice:

S. T. "El domador Raúl, que debuta en nuestro circo esta noche."

Núm. 196.—Plano del domador y de Liana. Desde luego han impresionado al hombre la belleza y el encanto que emana la joven artista.



LIANA AZOTA CON VIOLENCIA EL BOMBEO DE RAÚL, QUE PERMANECE MUDO DE ESTUPEO

Núm. 197.—Plano del domador. Es un hombre robusto y sensual. Mira a la joven con ojos cargados de deseo, y le dice:

S. T. "He presenciado su número, Miss Liana; muy interesante; pero..."

El domador parece titubear para proseguir.

Núm. 198.—Plano de los dos. Liana mira al domador con ojos curiosos.

Núm. 199.—Plano de Massetti. Está detrás de Liana y parece ansioso por saber lo que va a decir el domador.

Núm. 200.—Plano del domador, que continúa:

S. T. "...pero se matará usted cualquier día. Durante todo su trabajo he tenido el corazón en un puño."

Núm. 201.—Plano de la mirada del domador; que se clava en los ojos de Liana, quien no parece commoída ni por asomo. Ella sonríe, y responde:

S. T. "¡No tengo miedo a nada!"

Una sonrisa irónica alumbra los ojos del domador. En este momento, le toca en el hombro M. Lionel, porque le ha llegado el turno de trabajar.

Núm. 202.—M. P. del grupo. El domador se quita su bata y aparece, espléndido de fuerza bruta, en maillot. Recoge la bata uno de sus ayudantes y le entrega una fusta. Entonces el domador se inclina hacia Liana y le dice, con un aír furioso:

S. T. "No comprendo cómo su manager la deja morir un poco cada día, para sacar provecho."

A estas palabras, se subleba la joven y le replica con viveza:

S. T. "Si hago eso, es por amor al peligro."

Núm. 203.—Plano de Massetti, que ha oído la reflexión, y cuyo semblante se enmascara, bajando la cabeza.

Núm. 204.—M. P. Conjunto. El domador hace con su fusta un ademán de saludo hacia Liana.

Núm. 205.—G. P. del domador, que habla:

S. T. "Esta noche, Miss Liana, le brindo mi trabajo!"

Núm. 206.—Plano de conjunto. Dando media vuelta, el domador se dirige a la jaula y entra en ella.

Núm. 207.—Plano del público, que aplaude.

Núm. 208.—Plano de la orquesta, que toca.

Núm. 209.—Plano de Liana, que viene a situarse junto a la barrera, a la entrada de la pista, muy cerca de la jaula.

Núm. 210.—Plano del palco del príncipe, vacío ahora.

Núm. 211.—Plano del domador, que hace trabajos a sus fieras.

Núm. 211 bis.—Plano de la muchedumbre, que aplaude.

Núm. 212.—G. P. del domador, que tiene inmovil delante de él a un león. Hombre y fiera están frente a frente.

Núm. 213.—G. P. del domador, que mira al león con sus ojos ávidos y terribles.

Núm. 214.—Plano enorme de la cabeza del león inmovilizado, que abarca toda la pantalla. A la sazón se torna feroz la cabeza y sólo se precisan los ojos. El operador sobrepresionará en este momento la cabeza de Liana (rostro feroz y mirada en claro). Al fijarse esta sobrepresión, los fauces del león irán precisándose más poco a poco, y simultáneamente se verá surgir hacia el objetivo la pata del animal con sus uñas aceradas, haciendo este movimiento desaparecer la sobrepresión de Liana.

(Continuando.)

Bolsa del trabajo

(SERVICIO GRATUITO PARA NUESTROS SUSCRIPTORES)

Existe un poco el prejuicio de que sólo las personas jóvenes y físicamente perfectas sirven para el cine. Nada más lejos de la verdad. Bastaría, para refutar esta convicción, recordar los nombres de Emil Jannings, Lon Chaney, Mary Carr y Louise Dresser, como primeras figuras de edad tan avanzada; los de infinidad de artistas jóvenes de extrañas y hasta grotescas figuras, y las de millares de extras que, gracias a sus deformidades o accidentes físicos, están en constante demanda para completar el "ambiente" de los films.

En el "Central Casting Bureau" de Hollywood están registrados y catalogados más de trecientos caballos, cien cajas, otros tantos maletas, tumbas y bárticos. Hombres y mujeres gordísimos, caquelitos vivientes, gigantes enormes y hombres diminutos como Angelo Rastuto, el bufón de El vagabundo poeta; mujeres con cara de ángel y hombres como Dick Sutherland, que le dan un gusto a cualquiera sin necesidad de caracterizarse; pugilistas, saltadores, bailarines. Todos los tipos imaginables se hallan inscritos en las listas del "Casting Bureau" con tal precisión y minuciosidad que, en menos

de cinco minutos consiguen al requerimiento de un director en multitud de personajes determinados, que de no existir en oficina, necesitarían semanas y semanas para hallarlos. Muchos de esos personajes fantásticos tienen otro oficio, que sólo abandonan cuando reciben aviso para presentarse en algún estudio. Sin el "Casting Bureau" esto no sería posible, para difícilmente podrían averiguar cuándo era necesaria su presencia en un film determinado.

En España empieza a sentirse la necesidad del "Casting Bureau". Desempeñado por todas las villas y ciudades de la Península existe una legión de artistas en ciertos destintos de tener la acentura cinematográfica, y diariamente recibimos cientos de cartas consultándonos sobre las posibilidades que tienen de realizar sus deseos. El consejo es difícil, porque las oportunidades son pocas y no existe ninguna agencia seria de contratación artística. Los directores españoles reclutan sus hombres, mal que bien, entre sus amistades, los amigos y recomendados del capitalista, de los fotógrafos, etc., y entre los "racionistas" de los teatros. Naturalmente, no

siempre se ajustan al tipo señalado por el autor del argumento, pero se les caracteriza lo mejor posible, y adelantan con el negocio.

A nosotros, apasionados del arte mudo, nos duele que se pierdan, estérilmente ignorados, tantos talentos como inaudablemente existen en esta pródiga tierra ibérica, y hemos decidido remediar en lo posible el mal, creando para nuestros suscriptores la "Agencia Cinematográfica de LA PANTALLA".

Todo suscriptor de LA PANTALLA que desee ser artista, fotógrafo, operador, etc., etc., podrá solicitar un boleto de inscripción, en el que detallará sus conocimientos y pretensiones. Los que aspiren a ser artistas conseguirán también sus fotos personales y enviarán, siempre que les sea posible, algunas fotografías.

Estos boletines, convenientemente clasificados, serán archivados en nuestras oficinas y nos permitirán proporcionar a los directores españoles el personal que necesitan, rápido y gratuitamente.

La inscripción en la "Agencia Cinematográfica de LA PANTALLA" es COMPLETAMENTE GRATUITA.

Este servicio está reservado exclusivamente a nuestros suscriptores, y, por lo tanto, no será válida ninguna inscripción que no venga acompañada del correspondiente boleto de suscripción.

El cine en Alemania

EL TÍTULO COMO FACTOR EMOCIONAL

Escrito este artículo bajo la impresión de una película rusa, proyectada en el cine de Berlín, *El fin de San Petersburgo*. No voy a hablar del *fin* en sí, sino de lo que cada uno sorprendió en él, que es la utilización del letrero como evocador de un estado de emoción.

Hasta ahora, en todo el arte cinematográfico, sea francés, americano, español, italiano o alemán, que en donde la preocupación artística de los títulos alcanza proporciones más altas, se ha tratado siempre un comentario más o menos bello, más o menos ingenioso, con el cual se trataba de llenar el vacío de una producción artística que no encontraba la expresión adecuada en imágenes fotográficas. El título era una interrupción en el *fin*, era un injerto de un arte dentro de otro arte, de la palabra en la imagen visual. De ahí nació esa tendencia que hasta tal punto exageraron los italianos, los cuales hacían de sus películas sensibleras el pretexto para declaraciones líricas, siempre desproporcionadas. Esa fue quizá la causa de que empezase a considerarse el título en la película como una prueba de la incapacidad del arte mismo para desenvolverse por sí solo, íntegro y cabalmente una acción-cuadrada. Creo que se ha abusado del título más de lo debido; pero, eso también que nunca podrá prescindir el cine de un comentario breve, hablado o escrito. Lo que hay que hacer—y ahora, vengo al tema del artículo—es engrasarlo de tal manera dentro de la obra artística, que sea capaz de prolongar o de traer por sí mismo una emoción. Esto lo han conseguido los rusos de una manera admirable. En la película a que aludo, no comparé por cierto a otras que conocí en las salas de los *oblasts* rusos (*Diciendo que conocí a un hombre*, *La máscara*), el título está utilizado de tal forma que puede considerarse como la proyección de la palabra, tanto, pero no de la palabra seca, intelectualmente, sino de la palabra como grito, como estallido de un espíritu o como aspiración colectiva, que es el caso de toda película. Siento es que la palabra tiene un valor intelectual y otro valor emocional, que resulta de la inflexión que se le da. Lo que hay que traducir es esa inflexión, y eso lo consigue la cinematografía rusa sometiendo el título siempre breve, muchas veces una palabra o un par de palabras aisladas, a un ritmo de proyecciones y a un tamaño distinto que refleja exactamente el estado sentimental de la acción, interrumpida o que crea el estado de ánimo preciso para las escenas siguientes. Y esto se consigue tan plenamente que, en rigor, puede decirse que el ruso ha encontrado la manera de hacer del título una proyección artística sometida a las mismas leyes que están regidas la proyección artística. De donde se ve que nuestro cinematografía se inspira en la rusa para valorar gráficamente un elemento que parecía despreciado y postizo en el cine, y lograr a comprender el valor que el título tiene como factor emocional.

Parti Martines:



UN GRUPO DE NUESTROS CONDUCTOS QUE ADORNAN LAS PROYECCIONES GERMANAS. DE ARRIBA ABAJO Y DE DERECHA A IZQUIERDA: WEBER, EMIL, AGNES PETERSEN, FRITZ KANFUS, HENRY STUART

DE ARRIBA ABAJO Y DE DERECHA A IZQUIERDA: MARCELLA ALBANI, PAUL OTTO, PAUL DUBOIS, MARCEL MAUSTAN, EN EL CENTRO: RUTH WEYER. TODOS ELLOS PERTENECEN AL ELENCO DE LA «UPA»

El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LA INFLUENCIA TEATRAL

Hay verdades que, aunque se han dicho repetidas veces, no se han dicho aún lo bastante para que las entiendan los individuos a quienes atañen de modo directo. Una de estas verdades tanto dichas y jamás escuchadas es la de que el cine no ofrece la mejor concomitancia con el teatro. Así, pues, conviene insistir sin temores sobre el tema.

Por ejemplo, cualquier cineasta, al presentar una toma de vistas en algún estudio de París, se quedará asombrado, salvo casos contadísimos, del absurdo concepto que profesan de la cinematografía muchos *metteurs en scène* franceses. El aparato enfoca frente al decorado, procurando obtener una simetría de ajuste absurda; los intérpretes, si forman un grupo numeroso, se colocan lo mismo que una prolífica familia ante el objetivo de un fotógrafo de harro; la luz carece de matices. Seméjante conjunto recuerda un torpe ensayo general de coliseo de provincias. Sin embargo, a menudo no se cometen gastos, y cabría lograr muy felices efectos que quizá resultasen algo nuevos costosos. A tal fin bastaría sentir el espíritu del cinema, espíritu sencillo, pero espíritu *ad-generis*.

Y Francia, dominada de un prurito teatralizante, ha sabido ignorar hasta hoy el espíritu cinematográfico. No lo ignora cuando contempla una buena película extranjera, ya que su gusto la induce, por instinto, a aplaudirla; mas cuando trata de producir por cuenta propia, se engaña casi siempre. Se engaña a causa del reflejo, del espejismo teatral, cuya influencia descaracteriza todo film influenciado. De ahí que Francia adapte a la pantalla tantos dramas, operetas y *vaudevilles*; de

ahí que recolecte sus presuntas *stars* entre los actores y actrices de las tablas; de ahí que impresione igual que un espectador, sujeto al punto de mira unido de una butaca de primera fila. Sin duda, en tamaño prejuicio teatralístico estriba el mayor error del cinema francés, hijo servil de la convencional Talía.

Decididamente, el cine nada tiene de común con el teatro, y cada día nos persuaden del axioma las bandadas inofendidas de convencionalismos teatrales. El cine va paralelo al teatro, admitiendo que no constituye su antítesis; el cine puede y debe realizar cuanto el teatro no realiza ni lo necesita, puesto que posee la noble ayuda literaria. Por ende, las escenas cinematográficas desbordarán la enbotadura restringida del escenario clásico, y el público las seguirá tan pronto desde las bambalinas como desde el foro o desde los bastidores; los gestos se manifestarán precisos, desahucando el alma, no bien haga falta, merced a la virtud de la sobreimpresión; los argumentos se evidenciarán vitales, con la vitalidad tangible de lo natural o con la intangible del ensueño; cosas y personas se moverán dentro de atmósferas respirables, lejos de esa otra atmósfera ficticia donde se mueve la comedia; las claridades, estudiadas a fondo, contribuirán a la expresión, desempeñando el principal papel, en fin. A ello se llama cinematografía, porque lo demás, según frase del poeta, supone sólo literatura... literatura teatral y bastaría.

Jóvenes escenificadores comienzan a limpiar de aquella coña la pantalla francesa, tarea impropia, por cierto. Todavía no se ha limpiado en absoluto la pantalla de ningún país, y mientras no se limpien todas, no existirá legítimamente el cine.

LA CERILLERITA

Ante un público intelectual de diversos gustos, pues una buena porción la componían elementos extranjeros, el teatro del Vieux-Colombier ha estrenado *La Cerillera*. Según explica el título, se trata de una adaptación del cuento clásico, que acababan de llevar a la práctica Jean Tedesco y Jean Renoir—*mettre en scène*, además de escenarista, este último—, con el concurso de Catherine Hessling, principal intérprete. La obra ofrecía, además, el interés de ser el primer film ejecutado dentro de los estudios de tan renombrada sala de vanguardia y por su propio director, lo cual implica punto menos que una profesión de fe, en resumen. Para orgullo de sus autores, conviene apresurarse a añadir que el simpático intento ha obtenido un éxito rotundo.

Y ahora, con absoluta independencia, también puede permitirse indicar el defecto máximo de semejante banda, algo que podríamos definir anacronismo espiritual. Abundando en el criterio absurdo de muchos escenificadores, Renoir y Tedesco han contrastado una versión moderna de la añeja fábula infantil de Andersen. Así, su desarrollo presenta, a lo largo de medio film, juveniles de indumentaria charlestonica, automóviles y mobiliarios de acuerdo con el gusto de mañana. ¿A santo de qué?... A santo de desvirtuar una idea de época, porque cada época conforma las ideas que suscita, aun aquellas que parecen ajenas al tiempo y al espacio.

Hecha tal salvedad—secundaria, al cabo, y quizá un poco subjetiva—, afirmemos que *La Cerillera* filmada no merece sino encomios. En su fase irreal—y ésta sí que fuera de cualquier época—, con-



MARQUERITE UANCE EN LA CAÍDA DE LA CASA USHER, QUE ACABA DE ESTRENARSE EN EL ESTUDIO 28, DE PARÍS

tituye un acierto mayúsculo. El delirio agónico de la pobre criatura que sucumbe de frío bajo la nieve, tras de calentarse al fuego de su postrer cenilla, se nos muestra tangible en su intangibilidad; hechizo por prodigio de su irreconocibilidad; hay alrededor una atmósfera de ensueño encantadora, que culmina en una maravillosa cabalgata a través de las nubes, y hay efectos exquisitos de luz, aunque no todos, ni ninguno asombroso. Para colmo, el juego amanerado de Catherine Hessling, que nos enerva en ocasiones, rima con el carácter de esta cinta, a pesar de no conseguir nunca engendrar el tipo de una niña pequeña.

Películas como *La Cerillera*, siquier lejos de la perfección, contribuyen al auge de una considerable cinematografía, francesa por su origen e internacional por su amplitud.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

ECOS DEL BOULEVARD

Esta semana, particularmente copiosa en acontecimientos cinematográficos, se ha estrenado *Moulin Rouge*, de H. A. Dupont, para tener un leve desahogo a lo poco, después de recibir *Volp*, un cuadro sobre riesgo de estrellas, ahora porque de él se agotaba la impetuosidad. Y *Moulin Rouge* inferior a *París* por la trama—sus connotaciones se hacen inevitables al presentarse—, no la supera desde el punto de vista técnico, igualándola a menudo, con todo, y mostrando siempre felices andanzas técnicas. Excepcional en el papel de la reina Olga Tebekova, a quien acompañan Eva Grey y Jean Bradin.

De la comedia de Verneuil, *Madame Butterfly* el año más en estreno en Norteamérica un film titulado *Madell* a su manera, que exhibe actualmente el Paradiso. No obstante su neoclasicismo, la comedia de Verneuil apenas nos interesa a su tiempo, y el film tampoco nos interesa mucho ahora, con que esto sea decir que no resulten una y otra de interés. Interpretan con fortuna entre otros Florence Vidor y Arnold Kent.

Cambia el programa del Estudio 28. Ha aquí, para empezar, cinco minutos de *Interna* magna, cinco escenas de minutos que nos retratan a nosotros mismos. Luego, un film chulo delictivo, *La rosa que suena*, cuya gracia exótica aporta a la pantalla muy apreciables posibilidades. Después, *Revolución* y *La*, de Skady, que ya habíamos visto y recordado cuando en presentación por el Film-Club. Más tarde admiramos todavía una vez las ultramodernas *pelucas*.



UNA ESCENA DEL FILM CHINO 'LA ROSA DE DU-CHIU', CUYO GRAN ÉXITO HA, ESTUDIO 28, DE PARÍS

Nuestros lectores dicen...

Después de conocer la opinión del público, acerca de las películas y de las actrices, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándonos que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas

designamos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otras de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en mérito. Además inscribiremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellidos. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

PRIMER PREMIO

EL ARTE MUDO

Por qué ese empeño en hacer hablar al Cinematógrafo? ¿Se le considera acaso como un arte incompleto que debe ser dotado de la palabra para que alcance su máxima perfección? No han penetrado todavía, los que así piensan, la esencia íntima del Séptimo Arte, ni se han dado cuenta de que el Cinematógrafo no es ni debe ser nunca un auxiliar del teatro o del libro.

Esa ignorancia, disipable hasta hace poco, no es tolerable después de conocidas *Amencer y Vencer*, cintas inspiradas en novelas, pero tan cinematográficas, es decir, tan perfectas, que deberían imitarse rotulas y diálogos para hacer llegar al espectador la sensación exacta de la humana tragedia desarrollada en la pantalla.

Defecto grave de los directores cinematográficos fue

grande: porque las escenas de guerra las han prodigado en todas ellas, que hasta en éste, en que es abundante, ni mucho menos, y en que no abundan ni dramas ni batallas, es, sin embargo, la parte menos interesante. La esencia del tan original como espiritual matrimonio, es algo tan delicado y con tal naturalidad en los protagonistas, que difícilmente se olvida. Janet Gaynor es imitable en su arte, pero sobre todo en su manera de llorar. ¿Qué dulzura de expresión en su llanto? Tiene para mí esta artista el atractivo de su espiritualidad. Esta artista, en sus actrices grandes, abnegadas y de sacrificio, obra con tal unión y poca, que llega al alma de los espectadores. Y en sus visiones de carísimo man-

da, ni un momento, impresión de voluntariedad. La película es bellísima y de fotografías lindas, y si me permito decirles, con todo respeto, a los directores y actrices españolas que se dediquen a ver, una y otra, estas cintas en las que no hay ni amancebamientos ni celos, sino por parte de madre, y por lo tanto son de un conjunto bello distinto, (pero mucho!) de las películas españolas. *Peña Jorquera*, por ejemplo, en la que estuvieron todos conformes, en que es un verdadero triunfo.

Madrid.

MARI DEL C. C. SETE

TERCER PREMIO

LAS ETERNAS PASIONES

Contra lo que era de esperar por el título, *Las eternas pasiones* no tienen nada de guerra, exceptuando la cinta escena en que fue herido André (Einar Hansen) y el ambiente en que desarrolla, sino más bien todos el amor que debe existir entre todos los hombres, por lo que atrada a la mayoría del público, cansado de tantas films guerreros en los que aparece siempre al principio la misma escena y el aburrido título: "Los hermosos campos de la florida Francia", y aparece ante los ojos del espectador unos apuros militares chapucados sobre todo.

En *Las eternas pasiones*, Pola Negri demuestra sus grandes dotes artísticas, desarrollando independientemente su papel de María, secundada por Clive Brook, el simpático galán de *Ballad Nuts*, y Gustav von Seyffertitz, que aunque cambiara el gesto (hacía el reino, levantar una cruz más que la era y salir llorando) no perdería nada su fama de buen actor. También Clyde Cook (Loran) hace papeles muy agradables en su interpretación de Huna. La Paramount, con *Las eternas pasiones*, ha añadido una hija más a su extensa corona de laurel.

César G. BOLANOS

MENCION HONORIFICA

FIN DE TEMPORADA

Porque la modalidad industrial de las recuperaciones. Recuperación de metales, de combustibles, de gases, de cauchos... Todos los desperdicios pueden tener aún alguna aplicación. Modalidad industrial que los ingenieros presintieron. "El labirinto de los siglos, en la tierra reconstruida, en enterrando la materia para darle nueva vida." Es esto que dijo Ardayán.

Hollywood también recupera. Aparte la aplicación de películas viejas como material regenerable y convertible en pisos de calzados, queda otra regeneración de fin de temporada para todo lo inútil durante ella. Como los pulpos nos muestran enfilados, así regenera Cielandia sus películas.

Me imagino que en los desayunos de la improvisada localización uniformada penderán como empujados con el hilo de embudo de meter un 80 en un 18 y un atleta en un fotograma -largas risas de celosidad: retazos cómicos, sentimentales, truculentos...

Toda la que se frustró durante la temporada, espera la llegada de un señor que, con un territo de acetona, los pase por sus puntos en un absurdo juego de dominó. Y estas películas regeneradas, salidas de servir para papeles de espaldas, así son presentadas ahora con la precaria vida que les insufla este labirinto de los siglos con su tarro de acetona.

Bilbao.

ROSARIO NUÑEZ



JANET GAYNOR
Y CHARLES FARRELL
LOS ADMIRABLES IN-
TERPRETES DE
EL SÉPTIMO
CIELO, EN SU
NUEVA CRICA-
CIÓN "EL ANGEL
DE LA CALLE"

el tener para sus películas asuntos que, no siendo cinematográficos, no podían convertirse en tales por el mero hecho de ser trasladados al lienzo con mayor o peor gusto, y necesitaban largas parrufadas explicativas que parecían imprescindibles y en realidad lo eran para prestarles la claridad de que por sí mismos carecían. Y defecto más mayor es el de obsesarse en llevar a la pantalla carencias fúnebres por su música, que, al proyectarse, han de ir acompañadas, necesariamente, de coros, bandas, etcétera, única defensa que tienen tales producciones de "arte mudo".

Los amantes del Séptimo Arte creemos que, definida ya su personalidad, no necesita este de valedores y menos semejantes a los desdichados empujados hasta ahora realzados para darle la categoría que ha ganado por sí solo.

Barcelona.

JAVIER ADSUAR

SEGUNDO PREMIO

EL SÉPTIMO CIELO

El séptimo cielo es una película que, como *Amencer*, no cambia verla una y otra vez, tal es su perfección y belleza. En conjunto, coherente más interesante *Amencer* que *El séptimo cielo*, y esta película mejor, si cabe, en la primera parte que en la se-

Ha resultado favorecida con el premio de este concurso correspondiente al mes de mayo, por mayoría absoluta de votos, D.ª Marihel Hernández por su crítica sobre el film *La mujer mariposa* publicada en el número 21 de nuestro semanario. Obtuvieron también brillantísimas menciones D.ª María del C. Cabeto, D. Manuel García Mir y D. Francisco Martín.

Primer Congreso Español de Cinematografía Organizado por "La Pantalla"

«S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que se ceda el Palacio de Exposiciones del Retiro, llamado de Cristal, para la celebración del Primer Congreso Español de Cinematografía.»

Real orden del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública, comunicada por el Excmo. Sr. Director general de Bellas Artes, con fecha 6 de junio de 1938.

El Excmo. Sr. General Primo de Rivera, Marqués de Estella, Jefe del Gobierno y Ministro de Estado, se ha dignado aceptar la Presidencia del Patronato de Relaciones Exteriores del Primer Congreso Español de Cinematografía, «dado el interés creciente del arte novísimo y su porvenir tan importante, a la vez que con objeto de impulsar las actividades nacionales hacia ese brillante campo de la creación moderna.»

Ofrecemos hoy una primera lista de las altas y meritisimas personalidades que integran el Primer Congreso Español de Cinematografía.

Podemos afirmar con legítimo orgullo que nunca se ha organizado en España, ni acaso en el extranjero, un certamen de esta naturaleza con tal cantidad y calidad de adhesiones verdaderas.

Hemos luido con toda interés del socorrido recurso de anunciar nombres de

patrocinadores aparentes, como se hace con frecuencia en análogos certámenes, boletines e invitaciones de banquetes. De todas cuantas personas se han dignado ofrecernos cooperación y ayuda, conservamos, reconocidas, pruebas documentales del entusiasmo con que lo han hecho.

Lo cual nos permite desde ahora dar por descontado el éxito rotundo y definitivo del Primer Congreso Español de Cinematografía.

ALTO PATRONATO

Presidente del Patronato de Relaciones Exteriores, Excmo. Sr. General D. Miguel Primo de Rivera, Marqués de Estella, Jefe del Gobierno y ministro de Estado. Presidente de Honor, Excmo. Sr. Conde de las Infantas, Director general de Bellas Artes.

Excmo. Sr. Conde de Romanones, ex Presidente del Consejo de Ministros, Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Excmo. Sr. Marqués de Foronda, Comisario regio y Presidente del Comité Ejecutivo de la Exposición de Barcelona.

Excmo. Sr. D. Luis Muriel y Balanzat, Ingeniero de Caminos, fundador de LA PANTALLA.

Excmo. Sr. D. Mariano Benlliure, escultor, Director del Museo Nacional de Arte Moderno.

Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal, Director de la Real Academia Española.

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín, abogado, ex ministro de la Corona.

Excmo. Sr. D. Natalio Rivas, ex ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Excmo. Sr. D. J. Cruz Comé, Gobernador de Sevilla, Comisario regio y Presidente del Comité Ejecutivo de la Exposición Iberoamericana.

Excmo. Sr. D. Juan de la Cueva Peñafiel, ex ministro, Decano del Colegio de Abogados.

Excmo. Sr. D. José Franco Rodríguez, Presidente de la Asociación de la Prensa y ex ministro.

Excmo. Sr. D. José María Ruiz ("Azorín"), de la Real Academia Española.

Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán, Presidente de la Real Sociedad Geográfica.

Excmo. Sr. D. Antonio Sacristán Zabala, Director de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles.

Excmo. Sr. D. Alvaro López Núñez, Subdirector del Instituto Nacional de Previsión y Jefe de la Sección de Mutualidad Escolar y Seguro Infantil.

Excmo. Sr. D. Luis Bermejo, Rector de la Universidad Central.

CONSEJEROS DE HONOR (MIEMBROS CORRESPONDIENTES)

PARÍS.—Señores D. Martín Zaragoza, cineasta; D. Miguel Sánchez, *Metteur en scène*; D. R. Minguela, cineasta; D. Miguel Dorán, director del "Cine Latin", de París.

ROMA.—Excmo. Sr. D. Joaquín de Iturralde, Cónsul general de España.

BERNOS ATER.—Sr. D. Federico Valle, Director artístico cinematográfico.

HABANA.—Excmo. Sr. Cooke de Rivero, Presidente del Consejo de Administración del Diario de la Marina.—Excmo. Sr. D. Carlos Miguel de Céspedes, Ministro de Obras públicas, escritor y cineasta.

CONSEJO TÉCNICO

Presidente, Sr. D. Saturnino Huguet, Presidente de la Mutua de Defensa Cinematográfica Española. Vicepresidente, Sr. D. José Sobrado ("Focus"), crítico cinematográfico de *El Sol*. Sr. D. Antonio Calvache, fotógrafo, Director de "Numancia".

Filos., Sr. D. Juan Pacheco ("Vandel"), Cameraman. Sr. D. José María Beltrán, Cameraman. Sr. D. Landelino Wenzel, Cameraman. Sr. D. Manuel Martín, técnico cinematográfico. Sr. D. Norberto Retalde y Basoli, cineasta.

SECCIONES

Sr. D. Julio Romero de Torres, pintor. Sr. D. Nemesio M. Sobrevilla, arquitecto. Sr. D. Fernando García Mercadal, arquitecto. Sr. D. Secundino de Zuazo Ugaldé, arquitecto. Sr. D. Eusebio F. Ardarín, director artístico cinematográfico. Sr. D. Miguel Martínez de la Riva, escritor, Jefe, en el Ministerio de Instrucción Pública, de la Sección "Fomento de las Bellas Artes". Sr. D. Maximiliano Thoux, director artístico cinematográfico. Sr. D. Roberto Martínez Baldrich, dibujante. Sr. D. Federico Rivas, dibujante. Excmo. Sr. D. Alvaro Alcalá Galiano, conde del Real Apocin. Sr. D. Joaquín Xandará, dibujante. Sr. D. Ramón Gómez Paleón, director de la revista *Películas*.

Sr. D. José Nieto, actor cinematográfico. Sr. D. Agustín Guillén, electricista. Sr. D. Francisco de Baños, cameraman. Sr. D. Bernardo Prades, cineasta. Sr. D. Mateo Santos, director de *Popular Film*. Sr. D. Bernardo Rengifo, ex senador del reino y abogado. Sr. D. Adolfo Aznar Fúnez, director artístico cinematográfico. Señor don Juan Moriano de la Carrera, director de la Cinematografía Verdader. Sr. D. Vicente Hurtado Franco, "Pitaval", actor cinematográfico. Sr. D. Rafael López Rienda, escritor artístico cinematográfico. Sr. D. Carlos de Sierra, cineógrafo. Sr. D. Angel Zomeño, director artístico cinematográfico de la *Fensa Film Española*. Sr. D. Alonso Camín, escritor. Sr. D. Luis Billoch, director artístico cinematográfico. Sr. D. Eduardo A. Quiñones, escritor.

Sr. D. Miguel Gómez Navarro, empresario cinematográfico. Sr. D. José María Carretero, "El Caballero Anfibio", novelista y actor cinematográfico. Señoría doña María Luz Morales, "Felipe Conteno", redactora cinematográfica de *La Vanguardia*, de Barcelona. Señor don Luis R. Alonso, director artístico cinematográfico.

Sr. D. Agustín Macasoli, cameraman. Sr. D. José G. Santelices, abogado y escritor cinematográfico. Señor Doctor Gutierrez Gamero, médico y cineasta. Señor don Victoriano F. Ascarza, de la Real Sociedad Geográfica, director de *El Magisterio Español*.

Sr. D. Fernando G. Luna, ingeniero. Sr. D. Ramón de Baños, operador cinematográfico. Sr. D. Elpidio de Mier, escritor. Sr. D. Manuel de las Dublas Pastor, dibujante. Sr. D. Agustín García Carrasco, director artístico cinematográfico. Sr. D. José Busch, director artístico cinematográfico. Sr. D. Mauro Azcona, director cinematográfico del estudio Azcona. Sr. D. Miguel Ángel Ortiz, cineasta, director y propietario de España Film. Sr. D. Hipólito Mozoncilla, Vicecónsul del Ecuador. Señoría Carmen Toledo, artista cinematográfica. Sr. D. José Calvache ("Walken"), fotógrafo y director artístico. Sr. D. Modesto Pascó, cineasta, Director gerente de "Prociné, S. A." Sr. D. Leopoldo Albora, cameraman (especializado en la Aviación). Señoría Asparito Espá, artista cinematográfica. Sr. D. Manuel Velasco Cabrión, director de "Hércules Film". Sr. D. Manuel Villaverde, cineasta y Catedrático de la Universidad Central. Sr. D. José Juan Cadena, Presidente de la "Sociedad General Española de Empresarios de Espectáculos".

Sr. D. Antonio de Sangroniz, Secretario de la Unión Iberoamericana. Sr. D. Enrique Martínez Cubela, Secretario del Circo de Bellas Artes. Sr. D. Eusebio Cifra, director de Departamento Oficial Italiano para el Turismo. Sr. D. E. Gómez Caballero, director de *La Gaceta Literaria*. Sr. D. Dionisio Corraza, de la Casa del Pueblo, Presidente de la Asociación de Maestros, de la Unión General de Trabajadores. Señor

don Jesús Llorca, Presidente de la Asociación Nacional de Maestros, de Madrid.

Sr. D. Emiliiano García, director de los Laboratorios Cinematográficos C. A. F. Señor don Eduardo Mendo, escritor cinematográfico. Sr. D. F. M. Vinales, Gerente de la Sociedad de "Forest Focofilm, S. A." Señor don Godofredo Escribano, director de la revista educativa y de información *La Enseñanza*. Sr. D. Juan Andréu, cameraman. Sr. D. Gerardo Rodríguez, director de la revista pedagógica *La Escuela Moderna*. Señor don Luis Valde Gómez, mecánico y electricista.

Sr. D. Salvo A. Micón, redactor cinematográfico de *El Imparcial*. Sr. D. Rafael Marquina, redactor de *El Herald de Madrid*. Sr. D. Wenceslao Fernández-Flóres, escritor, colaborador de *A B C*. Sr. D. Evaristo Fraile, Gerente propietario de la *Correspondencia Militar*. Sr. D. Vicente Sánchez-Ocaña, redactor jefe de *Extremadura*. Sr. D. Heraclio Valiente, escritor cineasta. Señor don Casimiro Deñ, cineasta. Sr. D. Rafael Salazar Alonso, abogado, redactor de *El Sol*. Presidente de la Asociación Oficial de Impulsum.

Señoría doña Presentación Ortega de Ustarroz, escritora, nuestra nacional de Orio. Señoría doña Carmen Velázquez, viuda de Lara, escritora y directora artística cinematográfica. Sr. D. Arturo Castañón, director artístico cinematográfico. Sr. D. Luis Linares Becerra, escritor, Gerente de la Sociedad de Autores. Señor don Miguel Ortiz, Gerente de la "Hispano Focofilm, S. A. E." Sr. D. Florán Rey, director artístico cinematográfico. Sr. D. Alberto Insua, novelista y escritor cinematográfico, cronista de *La Paz y Extremadura*. Señor don Tomás Boerás, periodista y autor dramático. Sr. D. Cristóbal de Castro, escritor. Señoría Carmen Tierra y Solá, artista cinematográfica.



Best wishes to
La Pantalla

Vilma Banky